

En **CCOO** de **Euskadi** hemos querido vivir este **50 aniversario** del **3 de marzo** como lo que realmente es: un ejercicio de memoria, de justicia y de reafirmación sindical. Medio siglo después de la matanza de **Zaramaga**, seguimos reivindicando el papel que tuvo el movimiento obrero clandestino en la conquista de las libertades democráticas. Porque la democracia no fue un regalo del régimen, sino una conquista arrancada en las calles, en las fábricas y en las huelgas por miles de trabajadores y trabajadoras. Esa fue también la idea central que defendió **Unai Sordo** en el homenaje celebrado este año en **Gasteiz**.

La jornada comenzó con la ofrenda floral al monolito, en la que participaron **Santi Martínez**, **Silvia Sánchez** y **Unai Sordo**. Fue un gesto sencillo, pero cargado de significado, en recuerdo de los cinco trabajadores asesinados el **3 de marzo de 1976** por la represión policial. Mantener



50

AÑOS DEL

3

DE MARZO

viva esa memoria es, todavía hoy, una obligación democrática y sindical. Durante el acto de homenaje, **Unai Sordo** insistió en una exigencia que compartimos plenamente: la desclasificación de todos los documentos reservados sobre aquellos hechos. Reclamó que la solidaridad con las familias y con las víctimas vaya acompañada de decisiones políticas concretas para esclarecer definitivamente lo ocurrido. No basta con recordar; hay que conocer toda la verdad.

Tras la ofrenda floral, nos reunimos en la sede de **CCOO** en **Gasteiz** para celebrar una asamblea en la que compartimos reflexiones y, sobre todo, escuchamos testimonios de quienes vivieron aquellos momentos.

Fue, seguramente, una de las partes más valiosas de la jornada. Poner voz a aquella experiencia, escuchar de primera mano el miedo, la dignidad y la fuerza de quienes protagonizaron aquella lucha, nos conecta con la mejor tradición de nuestro sindicato. Reivindicar el **3 de marzo** no es solo mirar al pasado. Es recordar de dónde venimos y por qué seguimos aquí. Frente a quienes pretenden vaciar de contenido la memoria democrática, en **CCOO** seguimos defendiendo que la clase trabajadora fue decisiva para impedir un franquismo sin Franco. Y seguimos diciendo que esa historia merece verdad, **justicia** y **reconocimiento**.



Martxoaren 3a aldarrikatzea ez da bakarrik atzera begiratzea. Nondik gatozen eta zergatik jarraitzen dugun hemen gogoratzea ere da. Memoria demokratikoa edukiz hustu nahi duten horien aurrean CCOOn langile klasea Francorik gabeko frankismoa ekiditeko erabakigarria izan zela babesten jarraitzen dugu. Eta historia horrek egia, justizia eta aitortza merezi du.